



FIDA
FONDO INTERNACIONAL DE DESARROLLO AGRÍCOLA
Junta Ejecutiva – 79º período de sesiones
Roma, 10 y 11 de septiembre de 2003

VISITAS SOBRE EL TERRENO DE LOS DIRECTORES EJECUTIVOS

Antecedentes

1. Dentro de su programa anual de trabajo, muchas organizaciones multilaterales de desarrollo organizan visitas sobre el terreno para los representantes de sus órganos directivos, con la finalidad general de ampliar el conocimiento directo de las realidades concretas por parte de dichos visitantes. Entre esas organizaciones cabe citar el Banco Asiático de Desarrollo, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Programa Mundial de Alimentos y el Banco Mundial.
2. El FIDA también ha organizado visitas sobre el terreno para los Directores Ejecutivos, normalmente en respuesta a solicitudes individuales. Otras visitas sobre el terreno se han organizado de forma más sistemática, por ejemplo la Mesa redonda nacional para la evaluación del programa en Siria, organizada por la Oficina de Evaluación en abril de 2001, que incluyó visitas sobre el terreno de los seis Directores Ejecutivos participantes. Más recientemente, la oficina del Presidente Adjunto del Departamento de Administración de Programas (PMD) organizó la participación de Directores Ejecutivos en las visitas a países relacionadas con el estudio de la presencia sobre el terreno en 2003. Estas visitas han tenido siempre resultados muy positivos, al brindar a los Directores Ejecutivos la oportunidad de familiarizarse con la situación real en la base y los programas del FIDA, así como con las necesidades y aspiraciones específicas de los grupos destinatarios del FIDA.

Objetivo

3. El objetivo de un programa de visitas sobre el terreno es facilitar a los Directores Ejecutivos el conocimiento directo de los proyectos del FIDA sobre el terreno y utilizar dicho conocimiento para mejorar los debates de la Junta. Aunque los datos cuantitativos y los informes escritos son esenciales, no permiten a los Directores Ejecutivos comprender plenamente los proyectos del FIDA, muchos de los cuales son muy complejos en sus procesos cualitativos y participativos. Además, muchas informaciones de los proyectos no se prestan a ser agregadas o incluidas en los apartados genéricos de los informes sobre las carteras de proyectos. Así pues, los resultados de los proyectos del FIDA pueden comprenderse mejor si se observan en el contexto de las circunstancias socioeconómicas imperantes en determinada

región, país o aldea. Eso es particularmente cierto cuando se trata de cuestiones de tanta importancia como la potenciación mediante el aumento de la capacidad institucional; la adaptación de los conocimientos locales; la mayor participación de las mujeres, las poblaciones indígenas y otros grupos marginados en las actividades económicas; y la protección sostenible del medio ambiente.

4. Un programa de visitas sobre el terreno permitiría a los Directores Ejecutivos ser testigos de la interacción entre las diversas actividades del FIDA y comprender cómo van tomando forma los acontecimientos. De este modo, los Directores Ejecutivos entenderían mejor las oportunidades de los campesinos pobres y los retos a los que se enfrentan, así como las posibilidades de coordinación entre los donantes y los obstáculos a dicha coordinación. Gracias a ello, los Directores adquirirían un conocimiento de primera mano sobre el modo en que los proyectos del FIDA se están utilizando como punto de partida estratégico de los debates políticos sobre cuestiones delicadas como la reforma agraria, aprenderían cómo se están potenciando los éxitos aislados y verían cómo las decisiones adoptadas a nivel mundial tienen una repercusión sobre los productores minifundistas.

Modalidad de ejecución

5. La ejecución de un programa de este tipo requeriría necesariamente flexibilidad y que se procurase reducir al máximo el trabajo que suponen esas visitas para las autoridades locales, los gerentes de operaciones del FIDA en cada país y el personal del proyecto. Por consiguiente, las visitas se limitarían a un grupo reducido de Directores Ejecutivos (dos o tres), con objeto de fomentar el diálogo y la interacción con las personas que trabajan sobre el terreno y minimizar cualquier posible sensación de intrusión.

6. Los grupos visitarían diversas intervenciones de los proyectos/programas, en especial aquellas que constituyeran un modelo de prácticas óptimas o innovaciones satisfactorias. Se haría todo lo posible para que los diferentes tipos de asistencia del FIDA quedaran cubiertos durante las visitas sobre el terreno, prestandose especial atención a las actividades que fueran representativas de las operaciones del FIDA en razón de su ejecución, su estrategia y su orientación hacia los resultados. Además de las visitas sobre el terreno, podrían adoptarse disposiciones para que los Directores Ejecutivos participaran en otros actos principales organizados por el FIDA, como la ejecución de los proyectos y los talleres temáticos.

7. En consonancia con los objetivos del programa, podrían efectuarse breves visitas a los ministros y funcionarios pertinentes en las capitales de los países de que se trate. Sin embargo, la mayor parte del tiempo se dedicaría a las aldeas. La duración de cada viaje no debería superar normalmente los siete días, dependiendo de las dimensiones y las características de la operación.

8. La Oficina del Secretario del FIDA, con la asistencia de otras divisiones del Departamento de Asuntos Externos (EAD) y el PMD, se encargará de administrar el programa de visitas sobre el terreno. La experiencia de la Oficina del Secretario y de los gerentes de operaciones para los países hace pensar que los preparativos de estas visitas requerirán un nivel considerable de organización para sincronizar los calendarios y las preferencias de cada visitante. La Oficina del Secretario preparará orientaciones para la organización de las visitas, de forma que cada Director Ejecutivo tenga la oportunidad de visitar un proyecto al menos una vez durante los tres años de su mandato.

9. En consulta con el PMD, el EAD organizará una sesión informativa antes de cada visita sobre el terreno y facilitará a los participantes información básica sobre los países y los proyectos de que se trate. A fin de no aumentar la carga de trabajo de los gerentes de operaciones para los países, se distribuirá a los visitantes los documentos disponibles en el FIDA (por ejemplo, resúmenes informativos sobre países, informes sobre la situación de los proyectos y hojas sobre la situación de los países).



Repercusiones financieras

10. De acuerdo con las estimaciones de costos más recientes, el costo medio por cada Director Ejecutivo ascendería a USD 600 por día, incluidos los costos de viaje, los gastos en la terminal y las dietas; para una visita de siete días, esto representaría una suma total aproximada de USD 4 200.

11. Aunque se prevé la participación de unos 10 Directores Ejecutivos por año, los costos anuales variarán en función del número de Directores que soliciten el reembolso de sus gastos de viaje.

Recomendación

12. Se recomienda a la Junta Ejecutiva que haga suya la propuesta formulada anteriormente, a fin de poner en práctica el programa de visitas sobre el terreno de los Directores Ejecutivos, y que autorice al Presidente del FIDA a financiar el programa con cargo al presupuesto administrativo anual del Fondo.